

PEQUEÑAS ALEGRÍAS

A todas horas me alargas
tus brazos tempranos,
y tus besos sorprenden
con flores mis labios.

Eres aquella sonrisa
en los ojos que miran
con el alma volcada
sobre las pupilas.

Como la voz del poeta
que canta bajo la tierra,
que vive pasada la vida
y todo su espíritu tiembla.

Como los sueños que sueño por ti...

En cualquier parte me
espera tu canto sencillo,
el secreto no es más
que partir del principio.

Eres una tarde, un café,
una placita vieja;
la alegría de estar
entre amigos que aprecias.

Como la voz del poeta
que canta bajo la tierra,
que muere venciendo a la muerte
y todo su espíritu tiembla.

Como la vida que vivo sin ti.

Es en tu breve existir
cuando intuyo el misterio
de la noble caricia
que no toca mi cuerpo.

Eres un amor sin palabras
que enturbien tu suerte,
tan sincero como estéril
resulta el quererte.

Como la voz del poeta...

DESDE EL SILENCIO

Me queda el silencio
fiel de tus ojos
que hablan miradas crecidas
desde mi canto;
no hay mayor amor
por mis canciones,
y una sonrisa inconsciente
florece en tus labios.

Nada mejor crearás,
nada podré cantar
mejor que mi sangre,
peor que tus sueños;
y no hay mayor amor
desde el silencio.

Dame siempre amor
que me da fuerza,
y así podré caminar
la desventura.
Yo te escribiré
para el recuerdo
desde mis horas
de soledad desnuda.

Nada mejor crearás...

No sé a dónde voy
ni lo que me espera,
no sé si quiero quererte
o mejor que me quieras;
mientras corra mi sangre
por entre mis versos
y mientras sonrías,
no me importa saberlo.

Nada mejor crearás...

CUENTA-CUENTOS

Abro los ojos de noche,
veo a una mujer bailando,
largo vestido de hilo
cubriendo sus pies descalzos.

Habla su misma mirada,
lleva la danza en los brazos,
todo su cuerpo rezuma
la historia que está contando.

Porque el relato es sencillo
para besarte los labios,
pero entre líneas se agolpan
ideas como puños en alto.

Cuéntale al mundo ese cuento
del hombre que pierde la vida
porque se la han arrancado
los dioses de la cobardía...,

...mientras,
camina las calles
buscando a su padre
perdida una niña.

Cierro los ojos al día,
veo a una mujer morena
toda vestida de blanco,
larga y rizada melena.

Alza la cara y sonrío
cuando su boca se llena
de cuentos que trae aprendidos
para esta noche serena.

Unos son cortos y dulces,
otros de amarga tristeza,
pero se acaban posando
todos sobre la conciencia.

Cuéntale al mundo ese cuento...

COMO UN SUEÑO...

Has brotado como un
sueño en el camino,
y no quisiera saber de que
se vestir tu despedida.

Sé que no es bueno
danzar con tu quimera,
pero la veo temblar en tus ojos;
no puedo separarte de su estela.

Yo, que navegando encuentro paz
también tus brazos quiero hallar,
es tan difícil compartir la conciencia.

Más allá, tras la
armonía de tus labios
las horas se salen del tiempo,
sus balas no llegan al alma.

Sonriente,
tu mirada silenciosa
no se apaga en la belleza
de sus alas,
aun engendra compartidas ilusiones

Tú, oculto amor tras la amistad,
inspiración del conversar...,
¡que tu presencia continúe irradiando!

HOY ESTOY AQUÍ

Hoy estoy aquí, quiero alzar
bien clara la voz del corazón;
vengo a rescatar del insobornable
desamparo una ilusión.

Siento en mi interior galopar
la sangre y el rugido de un motor;
solos, frente al mar del silencio
y la conciencia, mi guitarra y yo.

Como dijo el poeta,
la poesía es un arma
cargada de futuro;
y yo, que soy cantor,
comprendo que la canción
es un arma cargada de poesía.

Hoy estoy aquí, quiero sentir
fuertemente que hoy estoy aquí;
para compartir, dando a mis
canciones nuevas formas de vivir.
Hoy quiero cantar ahuyentando
todos los demonios que hay en mí;
quiero navegar, sobre los tablones
de este barco soy feliz.

Como dijo el poeta...

Hoy estoy aquí, disparando
los cartuchos de la soledad;
para respirar es preciso el aire
y el silencio para amar.
Mis palabras son la ansiedad del
viento cuando llega el temporal.
Hoy quiero cantar, esparcirme
entre vosotros, hoy quiero cantar.

MUJER DE PRIMAVERA

Te espero
con el reloj de los besos
quemándome los labios,
con el alma
buscando una caricia,
con la inquietud
de los sueños solitarios,
con el temor
de las grandes aventuras...
pero siempre te espero.

Te busco
con las manos vacías
y el corazón hinchado,
con la voz
que tiembla desde el pecho,
con el tiempo
de las horas más preciosas,
y en la boca
del silencio una sonrisa...
pero siempre te busco.

Te espero,
te busco y te recuerdo,
mujer de primavera;
mis manos
llegaron a tu cuerpo,
tu cuerpo
llenándome las manos,
mi boca,
tu boca y nuestros besos...
pero siempre el recuerdo.

EL AMOR MÁS BREVE

Has buscado mi cuello
con tu rostro
y en un punto
he sentido estremecerme.

He escuchado tu aliento
y mis brazos,
sin tocarte,
te han tenido en mi regazo:

La razón misteriosa
del encanto primero,
que levanta las almas
tanteando lo inmenso
de los ángeles caídos
en olvido.

Al igual que has nacido
con la noche,
rozándome la boca,
en la noche te he perdido.

Como un beso fugaz
que en su destello
nos deja los labios
besados en el centro.

Sin mirarme a los ojos
te has marchado contenta,
inconsciente de todo el
vendaval que despiertas
a tu paso. Hasta pronto,
mi princesa.

Me sonrío contigo
la ilusión de,
bajo tus signos,
poder abarcarte.

Se despierta
conmigo el corazón,
ya levanta del polvo
tu forma perfecta.

Yacen muertas al paso
de mis alas las leyes;
precipito al vacío
alegremente mi suerte,
porque no tengo otra
forma de quererte.

CANCIÓN ÚLTIMA

Ya que no pude
aferrarme a una ilusión,
ya que la realidad
se puso en contra mía
y me di cuenta cuando
ya el que hablaba
era el corazón;
te doy lo único
que me queda,
al fin y al cabo
también me consuela
en estos días
teñidos de ausencias.

Hoy que la noche se
me acerca sin tu olor,
cuando tus ojos ya
no ofrecen a los míos
su oriental cadencia,
medio sonriendo
por rubor;
te doy lo único
que me queda,
al fin y al cabo
también me consuela
en estos días
teñidos de ausencias.

Ahora que el tiempo
nos concede el sonreír;
tan sólo quise
regalarte un poema
en su latir desnudo,
y mis versos se
apagaron en el mar.
Te doy lo único
que me queda;
te doy un trozo
de música y letra,
de amor y de llanto:
te doy este canto.

DUERME

Duerme ya, no te preguntes
si en el fondo te comprendo;
que la mente juega sucio
porque siembra desconcierto,
que la mente no responde
las cuestiones que atañen al pecho.

Cierra los ojos al mundo,
siente mi cuerpo cercano.
La conciencia es un camino,
un camino solitario;
la conciencia te da frío
pero yo te he ofrecido mis brazos.

Y mis brazos quieren darte
lo que no pueden mis sueños,
y mis sueños se dibujan
enredados en tu pelo;
y el calor de tu mirada:
un rincón para el invierno,
y el invierno que hay afuera:
un lugar para el silencio.

Duérmete junto a mis dudas
y seamos imperfectos,
pero que nunca se apague
el amor en nuestros gestos;
pero que nunca nos deje
la ilusión de seguirnos queriendo.

Mira el blanco de la luna,
se conjuga con el negro;
unas lágrimas saladas
con lo dulce de tus besos;
la vigilia de tus ojos
con mi sueño aferrado a tu pecho.

Que mis brazos quieren darte
lo que no pueden mis sueños,
y mis sueños se dibujan
enredados en tu pelo;
y el calor de tu mirada:
un rincón para el invierno,
y el invierno que hay afuera:
un lugar para el silencio.

NIÑA DE VOZ SUAVE

Navegas buscando tu pan
sin rumbo Priscila;
la forma es circunstancial,
el fondo es más alto.

Los sueños que quieres tocar
son simples y el mundo
no te los quiere brindar,
yo escribo para prolongar
la luz que me diste
y el viento me arrancar;

quizá por última vez tan clara:
grandes son tus ojos,
negros como la noche que te ampara;
quizá...
tibia tu sonrisa,
frágil como tu felicidad;
quizá...
dulce tu hablar y tu acento,
tristes como el tiempo y la distancia;
quizá...
si es que no te vuelvo a ver,
niña de Brasil.

Te escribo porque así soñé
la noche de las flores,
te escribo pues si ayer amé,
hoy amo y recito.

Que encuentres amor de verdad,
que puedas cantar
niña de voz suave,
yo escribo porque soy cantor,
un poco por ti
y por recordarte;
quizá por última vez...

MUJER DORMIDA EN EL METRO

Ausente pero tan cerca de mí,
tan cerca pero distante de ti;
mientras tu mundo
descansa en el sueño,
mis ojos amantes
conquistan tu rostro indefenso.

Ausente pero tan cerca de mí,
tan cerca pero distante de ti;
mientras del tiempo
real te desprendes,
mis ojos abrazan
tu fresca belleza inconsciente

Libres sobre tu piel se abalanzan,
sobre tus ojos velados,
sobre tus labios en calma,
sobre tu sueño lejano.

Libres...
porque no encuentran miradas
que juzguen sus ansias
de amar por amar.

YA NO SE...

Una mujer me ha derribado
con arma tan fina,
ha sido tan suave
la verdad que me ha clavado,
que no tengo dolor
donde pensaba estar llorando
y ahora ya no se
ni lo que siento por mi herida.

CANCIÓN DE IDENTIDAD

Lo mismo podríais haber dado
con un embaucador
de la palabra y los sueños,
que hiciera sincero su trabajo
por darle a la rutina
de los días un beso,
y así dejar las dudas
a fuera, en el ropero;
podríais encontraros...
quizá en otro momento.

Tal vez, si soy idealista,
es porque no he hallado
todo lo que ando buscando.
No busco nada que no exista:
un sueño en tu mirada,
el corazón en un llanto.
Mas una cosa es cierta
como que estoy cantando,
todo lo que os recito
del alma lo he tomado.

Diréis, y es cierto, que mis versos
fluctúan por el mundo
de las íntimas voces;
mi voz es todo cuanto tengo
y aunque quisiera no
sabría hablaros con flores.
Tal vez más adelante
podré ofreceros más;
sabed que en esta noche
os canto lo que hay.